



Gerencia Técnica

Programa de Investigación Científica
Centro Nacional de Investigaciones de Café
"Pedro Uribe Mejía"

ISSN - 0120 - 0178

Cenicafé

AVANCES TECNICOS

Número 87
Marzo 1979

LA DESYERBA DE LOS CAFETALES PRODUCE GANANCIAS

Alfonso Mestre-Mestre*

Las malezas compiten con las plantas de café en todos los estados de su desarrollo. Así, por ejemplo, Wellamn (4) asegura que cuando la plantación está en almácigo, las malezas impiden el desarrollo normal de la planta debido a que compiten con ella por agua, luz y nutrimentos. Por otra parte, Rincón (3) hace la siguiente relación de los daños que causan las malezas cuando la plantación está en el sitio definitivo.

1. Secan y aprietan el suelo, sobre todo las capas superficiales, lugar donde se encuentran las raicillas de absorción del cafeto.
2. Impiden que llegue a las ramas, especialmente a las bajas, el aire, la luz y el calor que la planta necesita en sus hojas, flores y frutos para crecer normalmente.
3. Se enredan con las ramas del cafeto, e impiden la recolección.
4. Dañan las zanjas de drenaje y obstruyen los caminos.
5. Agotan las reservas nutritivas del suelo y consumen los abonos.

* Jefe de la Sección de Café del Centro Nacional de Investigaciones de Café, Cenicafe, Chinchiná, Caldas, Colombia.

En un estudio realizado en Brasil por Gallo y otros (2), se encontró que las malezas consumen más nutrimentos que el café. Este consumo de nutrimentos por parte de las malezas ocurre en la misma época en la cual el café los necesita. Además del daño directo que ocasionan al cultivo, muchas malezas son hospedantes de plagas como los nematodos que atacan el café, agravando los problemas fitosanitarios y elevando los costos necesarios para controlarlos.

Las razones anteriormente expuestas podrían ser suficientes para recomendar que el terreno en donde crece el café, se mantenga completamente libre de malezas. Sin embargo, la única justificación válida para una práctica agronómica es que lo que se invierte en ella, redunde en un beneficio económico para el agricultor. Para averiguar si esto se cumple en el caso de la desyerba, se están adelantando experimentos en varias localidades de la zona cafetera. En este Avance se presentan los resultados de dichos experimentos, obtenidos en la Estación Central Naranjal (Chinchiná, Caldas) y La Trinidad (Líbano, Tolima).

El experimento consistió en someter unas plantaciones a diferente número de desyerbas durante el año, con el fin de medir la influencia sobre la producción. La descripción completa de los tratamientos se presenta en la Tabla 1. Se utilizaron plantas de *Coffea arabica* var. Caturra, a una distancia de siembra de 1,50 x 1,50 m al cuadro. Durante el primer año se hicieron cuatro aplicaciones del fertilizante 12-12-17-2, cada una de 50 gramos por planta. A partir del primer año la cantidad por árbol se aumentó a 150 gramos y se continuaron haciendo cuatro aplicaciones.

TABLA 1. Tratamientos utilizados para comparar el efecto de diferentes intensidades de desyerba sobre la producción de café.

TRATAMIENTOS	
Durante el primer año en el campo	Después del primer año en el campo
Desyerbas cada mes o sea 12 en el año	Desyerba cada 2 meses o sea 6 en el año
Desyerbas cada 45 días o sea 8 en el año	Desyerba cada 3 meses o sea 4 en el año
Desyerbas cada 2 meses o sea 6 en el año	Desyerba cada 4 meses o sea 3 en el año
Desyerbas cada 3 meses o sea 4 en el año	Desyerba cada 6 meses o sea 2 en el año

TABLA 2. Efecto del número de desyerbas sobre la producción total de dos cosechas, en arrobas de pergamino seco por hectárea, en Naranjal y Líbano.

Localidades	Nº. total de desyerbas en tres años del ensayo	Producción total de dos cosechas @ c.p.s./ha	Aumentos de producción debidos al incremento en el número de desyerbas
Naranjal	8	470	
	12	663	193
	16	967	304
	24	1.029	62
Líbano	8	431	
	12	696	265
	16	777	81
	24	794	17

En la Tabla 2 se presentan las producciones de dos cosechas que se obtuvieron con los diferentes tratamientos en las dos localidades. En esta Tabla se puede ver que la producción aumentó en ambas localidades a medida que se incrementó el número de desyerbas.

Sin embargo, si se considera que en la desyerba de una hectárea se emplean 25 jornales, cuando se aumentó el número de desyerbas de 16 a 24, el aumento que se causó en producción (62 arrobas para Naranjal y 17 para Líbano), no fue suficiente para cubrir el costo de las ocho desyerbas adicionales, en ninguna de las dos localidades, a los actuales del jornal y del café en 1978.

Se concluye por tanto, que la mayor ventaja económica de las desyerbas se consiguió cuando en el período de tres años se desyerbó 16 veces. De estas 16 desyerbas, se hicieron ocho en el primer año y cuatro en cada uno de los otros, tal como se describió en la Tabla 1. Las diferencias que se observan en la forma de la respuesta en las dos localidades se debieron a la composición de la población de malezas. En Naranjal, hubo mayor presencia de gramíneas.

BIBLIOGRAFIA

1. FEDERACION NACIONAL DE CAFETEROS DE COLOMBIA. Manual del Cafetero Colombiano. Bogotá, Ed. Agra, 1958. 571 p.
2. GALLO, J.R. et al. Absorção de nutrientes pelas ervas daninhas e sua competição com o caferio. Sao Paulo, Instituto Agronómico, 1958, 13 p. (Boletín No. 104).
3. RINCON, S.O. El cultivo del café Caturra. Agricultura de las Américas (Colombia). Sep. - Oct. 1970, p. 3-9.
4. WELLAMN F.L. Recomendaciones para mejorar el cultivo del café en Puerto Rico. Rio Piedras, (P. Rico), Estación Experimental Agrícola, 1960, 113 p. (Boletín No. 153).